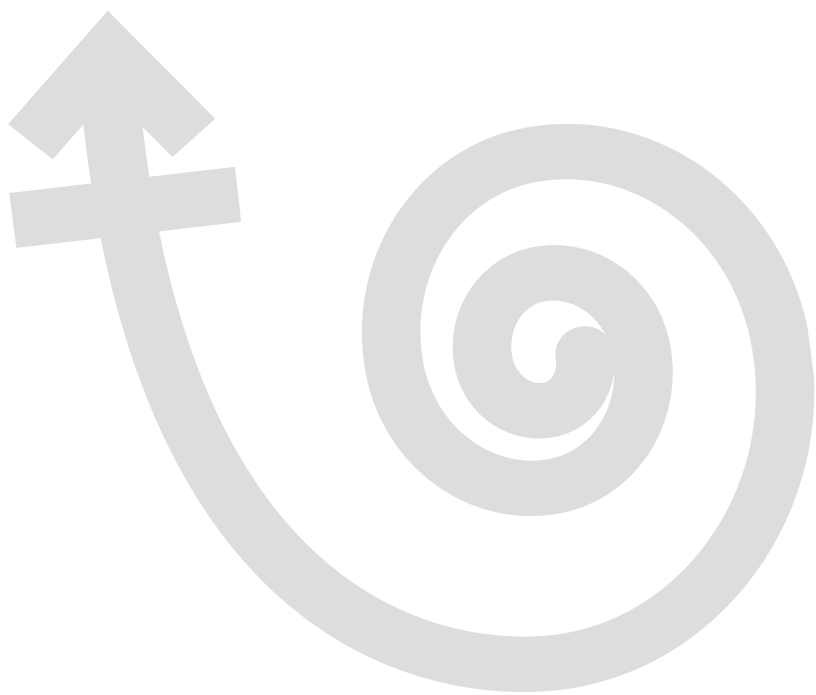


Al filo de la identidad
La migración indígena
en América Latina



Alicia Torres y Jesús Carrasco

Al filo de la identidad

La migración indígena en América Latina



Índice

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

UNICEF TACRO
Ciudad del Saber, Edificio 131
Ciudad de Panamá
Telf: (507) 301-7400
Fax: (507) 317-0258
www.unicef.org

AECID
Avda. Reyes Católicos s/n
28001 Madrid
España
Secretaría General de la AECID
Tels: 91 583 81 49 / 81 82 / 81 39
Fax: 91 583 82 34
www.aecid.es/

ISBN:
Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño
Fotografía de portada: Gonzalo Bell
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Crearimagen
Quito, Ecuador, 2008
1ª. edición: mayo, 2008

Presentación	7
Introducción	9
<i>Alicia Torres y Jesús Carrasco</i>	
PRIMERA PARTE: MIGRACIÓN Y COMUNIDAD	
Las comunidades mayas de Guatemala en Estados Unidos	23
<i>Manuela Camus</i>	
Estrategias, inversiones e interacciones de las mujeres migrantes kichwa otavalo	47
<i>Andrea Ruiz Balzola</i>	
SEGUNDA PARTE: MIGRACIÓN E IDENTIDAD	
Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta del Pakwar Raymi	69
<i>Angélica Ordóñez</i>	
Comunidades transnacionales indígenas: Experiencia migratoria del pueblo saraguro en Vera (España)	91
<i>Pilar Cruz Zúñiga</i>	

TERCERA PARTE: MIGRACIÓN Y DESARROLLO

Transnacionalismo andino:

Migración y desarrollo en dos pueblos peruanos 109

Karsten Paerregard

Diáspora de kichwa kañaris:

Islotes de prosperidad en el mar de pobreza 127

Miguel Caguana

Las migraciones internacionales en Muquiyauyo (Perú):

entre el progreso, el prestigio y las resistencias 147

María del Pilar Sáenz

Las migraciones internacionales en Muquiyauyo (Perú): entre el progreso, el prestigio y las resistencias

María del Pilar Sáenz*

Introducción

El presente documento es un informe inicial de uno de los cinco distritos rurales donde el Instituto de Migración y Desarrollo en la Región Andina INMIGRA, viene llevando a cabo la investigación “Migración internacional y desarrollo rural en los Andes Centrales del Perú”, la misma que se realiza en el marco del Programa Piloto Junín Global, cuya finalidad es la revinculación activa de los emigrantes de los Andes Centrales a las dinámicas de desarrollo en sus zonas de origen; y al mismo tiempo, la incidencia en el diseño de políticas locales y regionales que permitan una adecuada gestión de las migraciones y los efectos que éstas producen.

El objetivo principal de la investigación en curso es identificar las diferentes tendencias y particularidades, así como efectos económicos y sociales que las migraciones están generando en el desarrollo de las comunidades en cada uno de los distritos rurales donde se proyecta ejecutar el Programa Junín Global, y de esta manera lograr que las acciones planificadas atiendan a las realidades concretas de las familias de los emigrados y a sus comunidades de origen, promoviendo así propuestas de codesarrollo.

* Instituto de Migración y Desarrollo en la región andina INMIGRA.

Es importante recalcar que con este estudio no se busca idealizar ni emitir juicios de valor sobre las decisiones y motivaciones que los individuos y sus familias tienen para salir de sus comunidades, ni mucho menos hacer generalizaciones, pues ya diversos estudios se han enfocado en la migración peruana de manera panorámica; sino por el contrario, mirar con mayor especificidad las diversas formas de migración que se presentan en los distritos de Junín, para comprender en su amplitud cómo cada una de éstas se articulan dentro del desarrollo de las comunidades.

La investigación se desarrolla en dos etapas, la primera consiste en hacer un análisis de los factores históricos, sociales y económicos que intervienen en los casos de migración identificados en cada zona. La segunda busca determinar los efectos que están produciendo las migraciones en las comunidades, vinculándolos a las perspectivas de desarrollo desde la óptica de sus propios miembros, en especial de los personajes reconocidos por la comunidad como activos promotores del desarrollo de sus ciudades, y de las propias familias de los emigrados al exterior.

Sobre el desarrollo, las comunidades campesinas y las migraciones

La inmigración y los efectos económicos que ésta genera en los países receptores demuestran en términos generales una mirada positiva de las migraciones, generándose las mayores críticas en relación a los efectos sociales y conflictos que surgen de las diferencias étnicas y religiosas, así como de las reacciones de los sindicatos o grupos de presión nacionales, a raíz de la competencia que se establece con los inmigrantes en el mercado laboral (Pellegrino 2003).

En el caso de los países de origen, se encuentra mayor complejidad en determinar los impactos económicos y aun los sociales, pues se requiere hacer proyecciones y supuestos de lo que habría sucedido si no se hubiera producido la emigración de determinadas zonas y poblaciones. La relación entre migración y desarrollo continúa siendo “una relación no resuelta”.

Con respecto al desempleo y las remesas, el Perú, al igual que la mayoría de los países de origen de los emigrantes de América Latina, ha recibi-

do beneficios relacionados a la reducción de gente desempleada, pues varios de ellos y ellas han optado por salir a otros países para buscar un empleo con mayores remuneraciones y de esta forma remesar a sus familias para la supervivencia o mejoras económicas.

Este dinero de las remesas se ha convertido en una fuente importante de ingresos, aportando a mejorar la economía interna e incrementando significativamente el producto bruto de la economía nacional. Al envío periódico de dinero a las familias, se suma además la inversión de los emigrantes en la adquisición de propiedades o en pequeñas empresas que promueven un mayor crecimiento económico tanto en zonas urbanas como rurales.

Manuel Orozco (2005) identifica algunos de los aspectos del desarrollo económico relacionados a la migración transnacional sobre la base de los vínculos de los inmigrantes con su zona de origen, que se manifiestan específicamente en cuatro prácticas de gasto e inversión: transferencia de remesas familiares, demanda de servicios¹ —como telecomunicaciones, bienes de consumo o viaje—, inversión de capital y donativos de caridad a organizaciones filantrópicas que recaudan fondos para la comunidad de origen. Estos tipos de vinculación plantean importantes desafíos para la discusión y establecimiento de políticas que faciliten las relaciones entre el transnacionalismo y el desarrollo.

Pero las migraciones no sólo generan desarrollo económico, también brindan posibilidades de desarrollo social y cultural, como la consolidación de redes sociales, el enriquecimiento de las prácticas culturales y la participación política². Las formas de organización colectiva en razón a la procedencia de los inmigrantes de algunos países de América Latina y el Caribe

- 1 El estudio realizado por Manuel Orozco entre generadores de remesas en Nueva York, Los Ángeles, Chicago, Washington, D.C. y Miami de 12 países de origen, para evaluar la extensión de los vínculos transnacionales utilizando como unidades de análisis cinco aspectos de intercambio: transferencias monetarias, turismo, transporte, telecomunicaciones y comercio nostálgico, determinó que el 60% de los inmigrantes envía remesas con regularidad, doce veces al año; la tercera parte viaja una vez al año; el 60% telefona a su hogar de origen una vez por semana y compra bienes de su país de procedencia.
- 2 Los vínculos transnacionales que mantienen los emigrantes, tanto con su comunidad como con la comunidad receptora, pueden determinar la creación y éxito de grupos sociales como las asociaciones de los países de origen, que aporten al desarrollo en ambas sociedades.

ha propiciado la consecución de fondos para obras en sus comunidades de origen, facilitando proyectos que no serían viables por otros medios.

Para el caso específico de las migraciones de las comunidades rurales en el Perú se presenta similar panorama al de los estudios de migración indígena de los demás países latinoamericanos en los que es necesario incorporar la dimensión de etnicidad, no sólo en referencia general a un país, sino “con adscripciones étnicas y regionales específicas que imprimen características particulares a sus desplazamientos”, teniendo en cuenta que el fenómeno migratorio actual no es bipolar (lugar de origen y de destino) sino multilocal, es decir, que pone en contacto a diferentes sitios en el país de origen con los de destino, entrelazados en una dinámica que tiene como eje la comunidad de origen³.

Las migraciones continuas de las comunidades campesinas de algunas regiones del Perú se han convertido, en la actualidad, en una estrategia de desarrollo familiar o en la única salida con la que cuentan para mejorar su situación de carencia. Los principales destinos en el caso de las comunidades de los Andes Centrales del Perú son: Estados Unidos, España, Italia, Argentina y Venezuela, entre otros.

Muquiyauyo:

¿Migración progresista o formas de resistencia?

Una breve mirada a la historia, la vida social y la migración en Muquiyauyo

La migración en las comunidades campesinas –antes denominadas indígenas– del Valle del Mantaro, se desarrolla dentro de un complejo sistema de cambios históricos, épocas influenciadas por diversos factores políticos, económicos, sociales y culturales que dan lugar a distintos flujos migratorios.

3 Reflexiones de Martha Judith Sánchez (2007), del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, en su ponencia “La Inclusión de la Migración Indígena en la Literatura Internacional” para el ciclo de conferencias “La Radio y la Migración Indígena”.

En el caso de Muquiyauyo es importante hacer una revisión histórica de la evolución del pueblo desde su situación como comunidad indígena hasta lo que hoy denominamos comunidad campesina, para poder entender con mayor profundidad cómo se presentan los procesos migratorios y de qué maneras están manteniendo o generando cambios en sus sistemas de vida y producción.

El pueblo de Muquiyauyo, por su historia y organización comunitaria, ha sido reconocido en diversos estudios de magnitud internacional como una de las comunidades ejemplo de progreso y desarrollo. El antropólogo Richard Adams recoge en su estudio los comentarios de Castro Pozo, Escobar y Tschopik, quienes afirmaban que Muquiyauyo era “notablemente progresista”⁴, hasta el punto de convertirse en una especie de mito de desarrollo en su época, o como mencionan Pineda, Urcuhuaranga y Landeo (1972) en su investigación de Muquiyauyo:

...su organización casi perfecta, ha recibido la admiración de los pueblos vecinos del Valle, quienes la toman como ejemplo digno de imitar, debido a su organización donde todos laboran como en un panal de abejas a las órdenes de las autoridades y para el engrandecimiento de la comunidad.

Esta reputación, que llevó a Muquiyauyo en 1965 a recibir el Premio Comunal de Cooperación Popular bajo el símbolo de la “Lampa de Bronce”, es la que impulsa a Adams (1959) a empezar su travesía de investigación antropológica en la búsqueda de este modelo ideal de organización comunitaria.

Posteriormente, Marcelo Grondín (1978) recoge los diferentes estudios elaborados sobre Muquiyauyo, entre ellos el de Adams, buscando

4 En su estudio, Marcelo Grondín cita textualmente las apreciaciones de diferentes autores sobre Muquiyauyo recogidas en la investigación realizada por Adams. Entre los mencionados se encuentra Tschopik (1947) quien dice sobre Muquiyauyo “...gracias a sus propios esfuerzos, sin ayuda externa, llegó a ser una de las más firmes económicamente, de las más alfabetizadas y educadas de toda la sierra del Perú, con una extensa planificación social y sistemas de cooperación particulares”. Y según Escobar (1971) “Muquiyauyo... dedicada como las demás comunidades ‘progresivistas’, a proveerse de servicios sociales y mejoras en su ornato público”. (Grondín 1978).

dilucidar sus dudas y comprobar sus hipótesis sobre los sistemas de organización comunal, identificando de qué manera la comunidad de Muquiyaayo, reputada como la más progresista del Valle del Mantaro y del Perú, había evolucionado frente a los cambios del contexto nacional, influido a su vez por el contexto internacional, acentuando su observación en la organización comunal y las relaciones que la sustentan.

Sus conclusiones determinaron que, si bien es cierto las estructuras comunitarias “progresistas” habían generado beneficios para el pueblo de manera aparentemente democrática, las relaciones en el fondo se habían dado bajo una forma de explotación calculada⁵, en la que se perpetuaba el mismo tipo de explotación iniciado durante la Colonia⁶ y aun antes, a través de la nueva organización comunal (aunque con características distintas debido a los cambios históricos) (Grondín 1978), la cual era controlada por miembros de las “clases” más altas de la comunidad que se beneficiaban de los excedentes y de la mano de obra gratuita de los comuneros, quienes a su vez se valían de la organización comunal como un instrumento de poder o de defensa frente a los conflictos regionales y nacionales.

De esta manera se han definido las relaciones sociales en la comunidad, basándose en las diferencias socio-económicas entre los y las comuneros de las clases altas o superiores (acomodados), los de clases medias (comuneros medios) y los de las bajas o comuneros pobres⁷.

5 Es la explotación presente en todos los niveles de la sociedad, entre ellos el local, que no solo se dio para los campesinos en las haciendas, plantaciones o latifundios, sino también en el propio ámbito de su comunidad. Richard Adams la identifica como una explotación estructural en el sentido de que si uno participa en ella, quedará más allá de la capacidad de los participantes determinar si serán o no explotados. Característica de todas las sociedades complejas, no sólo de Muquiyaayo o de las comunidades campesinas. Mientras más compleja es la sociedad, más grande es la explotación.

6 Según la historia socio-política de Muquiyaayo, el pueblo estaba compuesto por dos grupos: indios y no indios. Pero afirma Adams, que después de un largo proceso histórico los dos grupos se unieron en una nueva comunidad para solucionar sus problemas (Adams 1959:2).

7 En la mayoría de las comunidades de los Andes Centrales podemos encontrar tres grupos económicos: los comuneros acomodados, que producen por encima del nivel de subsistencia; los comuneros medios que producen en el nivel de la subsistencia; y los comuneros pobres que, por no tener suficiente tierra, producen por debajo del nivel de subsistencia y deben vender su mano de obra para completar sus ingresos. (De la Cadena 1988).

Sobre la base de estas diferencias internas es que se reproducen también los sistemas comunales y políticos hasta la actualidad, donde algunos grupos de familias representadas en su mayoría por adultos, tienen acceso a los cargos de dirigencia, que son los que definen los trabajos colectivos agrarios y de obras públicas⁸, y que a través de medios de presión económicos, pero especialmente de tipo ideológico (progresismo y desarrollo) han logrado la participación entusiasta de la gente para realizar obras de servicio o de prestigio, que no han solucionado el problema fundamental del ingreso o de los sistemas de producción agrícola.

La situación de control comunal que se daba por parte de los comuneros de las clases altas, poseedoras de las tierras –y por ello de mejores condiciones de vida–, empieza a atravesar un momento de crisis frente a los cambios nacionales e internacionales que priorizan como actividades productivas la minería, el comercio y la industria, desvalorizando el trabajo agrícola, crisis que se acentúa por la reducción de los precios de los productos del campo. Estos cambios en la economía generan una tendencia a la homogeneización económica de todos los y las comuneros en Muquiyaayo, y los de las clases altas han visto la necesidad de obtener ingresos a través de otras actividades, como el comercio o el trabajo en las minas de la Región Central, para de esta manera conservar su estatus en la comunidad.

En este contexto es que las migraciones a las ciudades del país (Huancayo y Lima) y al exterior se presentan como una alternativa de solución tanto para las clases altas, como para las menos favorecidas, cada una con objetivos distintos y con diferentes efectos en la comunidad.

La migración interna

Las primeras migraciones masivas que se dieron en la comunidad fueron para el trabajo temporal de los hombres muquiyauyinos en los centros

8 El trabajo colectivo agrario lo realizan todos los cuarteles para la explotación de tierras comunales. Los trabajos de obras públicas se asemejan al sistema incaico de la *minka*, que en caso de Muquiyaayo sirvió para la implementación de las centrales hidroeléctricas, el molino y otros servicios públicos.

mineros de la Región Central, como actividad complementaria a la agricultura para obtener mayores ingresos familiares. Esta situación se presentó desde finales del siglo XVIII, con un considerable incremento en los primeros años del siglo XX, en una época donde la mita⁹ ya no se encontraba en vigencia. Esta salida era tanto de carácter estacional como de periodos prolongados, y produjo también el impulso de muchos hombres muquiyauyinos a buscar rumbos en Lima, experiencias que influyeron para provocar cambios en la evolución del pueblo¹⁰.

Las actuales migraciones al exterior y sus efectos en la comunidad de Muquiyauyo

La migración al exterior no se presenta como un fenómeno aislado sino que interactúa con los demás factores de la vida cotidiana de la comunidad y reproduce los mismos patrones; de esta manera se presentan dos tendencias migratorias¹¹: la migración, que a efectos de este estudio denomino como “progresista” (retomando la terminología utilizada por Grondín para describir a la clase “progresista” en Muquiyauyo) que se da entre los miembros de las clases altas, que buscan mantenerse en los espacios de poder dentro del sistema de organización basado en las diferencias socio-económicas, y la “migración de resistencia” que se produce en las familias de la clase baja, como una opción de movilidad social y por consiguiente de ruptura con el modelo comunal de dependencia histórica en el que han vivido durante varias generaciones.

9 Sistema de trabajo de mano de obra indígena para la extracción de recursos a favor del Estado o del imperio.

10 Según Grondín (1978), durante los años veinte a los sesenta, aproximadamente el 80% de los hombres en Muquiyauyos estuvieron por lo menos algunos meses en los centros de trabajo fuera de su comunidad. Especialmente aquellos que trabajaron en las minas fueron capacitados en el uso y beneficios de la energía eléctrica; posteriormente al regresar a la comunidad promovieron la instalación de la primera hidroeléctrica de la Región Central, siendo Muquiyauyo la primera comunidad del valle en tener electricidad de manera autogestionada.

11 Aunque se pueden establecer otras variantes de migración al exterior, en este estudio se identifican como las más resaltantes, dos tendencias dentro de las cuales se desarrollan otros subgrupos cuyas diferencias están en relación a su situación en los lugares de destino y sus formas de vinculación con su comunidad.

La migración progresista: luchando por mantener el estatus

Este tipo de migración se presenta en las familias de la clase superior, es decir aquellas que poseen ingresos por tierras propias, además de los excedentes que genera el trabajo de las tierras comunales, lo que les ha permitido durante muchos años obtener mayores ingresos en relación a los otros miembros de la comunidad que dependen de las ganancias de las tierras colectivas, pero que por la crisis del campo recurren a las migraciones, y a las posibilidades que ésta les trae como medio para recuperar y mantener su nivel social y económico que fueron perdiendo por la progresiva reducción de sus ingresos, a raíz de los cambios de sistemas económicos a nivel nacional y mundial.

Muchos de los pioneros dentro de la migración progresista tuvieron como primer destino Huancayo y Lima, posteriormente emprendieron la salida a Estados Unidos, España o Italia. La experiencia previa de migración interna a las capitales durante algunos años ha sido un elemento importante para su adaptación en los países de destino. La tendencia de estas familias es a la salida progresiva de todos sus miembros, quedando en la comunidad sólo aquellos que por alguna razón se ven imposibilitados de emigrar.

No es tarea difícil identificar a las familias de clase alta que tienen a uno o varios miembros en el exterior, primero porque es de conocimiento de toda la comunidad y segundo porque muchos de ellos han priorizado su inversión en la construcción de grandes casas de material noble, con estilos norteamericanos o europeos que al transitar por las calles no pavimentadas de la comunidad sobresalen frente a las demás.

Otra característica importante es que algunas de estas familias han emigrado en su totalidad, dejando sus viviendas inhabitadas o con vigilantes durante gran parte del año, siendo utilizadas sólo en sus visitas en las épocas de fiestas. Pero la sola presencia de estas construcciones se impone como un símbolo de poder familiar dentro de la comunidad.

Este tipo de migración no se presenta como una estrategia de supervivencia sino de mejora económica, que les permite invertir con sus familias en actividades empresariales y pequeños negocios, dentro y fuera de la comunidad.

La migración de resistencia: estrategia de supervivencia y movilidad social

La migración al exterior no es exclusividad de las clases acomodadas, también se produjo entre las clases menos favorecidas, en un primer momento como estrategia de supervivencia, es decir para obtener los ingresos necesarios para la subsistencia de los familiares que se quedaron en la comunidad, y paulatinamente como una forma para lograr la movilidad social dejando de ser mano de obra permanente de las tierras comunales o peones con bajos jornales de las tierras de otros. La migración como un gesto de protesta, de la voz a la acción (Fox 2006).

La salida para este tipo de emigrantes ha representado una respuesta de resistencia y de protesta al sistema de exclusión (dentro y fuera de la comunidad) en el que han vivido durante generaciones, y que sólo con un acto de ruptura violenta como la migración a otro país posibilita el cambio.

Las mejoras económicas de estas familias son más lentas que en el caso de los progresistas porque tienen mucho menos recursos económicos y educativos para integrarse a las dinámicas tanto sociales como laborales de los países de acogida, pues la mayoría de ellos y ellas tiene como único referente el trabajo del campo y no ha experimentado procesos migratorios previos¹².

La iniciativa de salir es apoyada económicamente por las redes familiares en la comunidad, las cuales aportan económicamente para la salida de su familiar al exterior, pero la contribución no es únicamente una acción altruista, sino vista como una inversión que posibilita la salida de otros miembros en un futuro a mediano plazo.

La información sobre a qué país emigrar la obtienen por referencia de otras familias de la comunidad, y ésta no siempre es completa, especialmente si viene de parte de las familias más pudientes que utilizan la migración como un elemento de estatus, limitando sus comentarios a las experiencias positivas y sin referirse a las labores que realizan y los problemas que atraviesan sus familiares en los lugares de destino.

12 La mayoría ha migrado de manera directa al exterior de forma irregular y se mantiene trabajando en actividades de mano de obra no calificada o de servicio y cuidado.

Cabe mencionar que la gran mayoría de emigrantes de resistencia han salido por medios informales y se encuentran muchos de ellos en situación irregular. A pesar de ello, el simple hecho de estar en el exterior posibilita a la familia en la comunidad el logro de un mayor prestigio, que se reafirma cuando el emigrante retorna en las fiestas, trayendo regalos y gastando en convites para las personas de la comunidad.

Los foráneos: migrantes en Muquiyauyo

Si bien es cierto la mayoría de las personas que han salido de Muquiyauyo tanto a Lima como fuera del país se dedicaban a la agricultura, lo que haría suponer que tras su partida podrían haber generado una desestabilización en la continuidad de las actividades productivas tradicionales, esto no ha ocurrido por dos razones: La primera es que, aún con la migración, la agricultura se sigue percibiendo como la principal actividad en la zona y el dinero de las remesas se invierte para incrementar o mejorar la producción bajo la responsabilidad de los familiares que permanecen en la comunidad, y en segundo lugar, por la presencia de los denominados “foráneos”, inmigrantes internos de las zonas altoandinas, que en busca de un lugar que les brinde mejores oportunidades se instalan en Muquiyauyo para realizar actividades agrícolas (algunos en pequeñas extensiones de tierra o como peones) y en la crianza de animales menores para su venta o autoconsumo.

La llegada de los foráneos viene ocasionando un malestar generalizado en las y los comuneros de Muquiyauyo; argumentan que ellos y ellas son los principales responsables de los problemas de inseguridad que atraviesa la comunidad actualmente (robos en las casas y de los animales, pandillaje, asaltos, etc.), que además se aprovechan de los beneficios de las tierras que deben ser sólo para los miembros y están mermando la organización comunal al negarse a participar en las actividades colectivas “obligatorias”, y provocando la pérdida de identidad cultural en el pueblo¹³.

13 Los foráneos no reconocen la organización comunal tradicional, solo se relacionan con el municipio, esto genera malestar en los comuneros que ven debilitado su poder y la organización que lo mantiene.

La situación económica de los foráneos es de pobreza y de pobreza extrema, pues no poseen tierras que les provean de recursos para la subsistencia. Entre los foráneos la migración al exterior no se da por el gasto económico que implica la salida y por no contar con redes familiares que los apoyen para esta decisión, como sí sucede con los emigrantes “resistentes”.

Surgen contradicciones entre la relación de las familias de emigrantes frente a los foráneos, mientras los que tienen padres, hermanos u otros familiares fuera del país reconocen que éstos sufren discriminación y atropellos en las zonas de destino, en la propia comunidad reproducen el mismo comportamiento de exclusión hacia todos aquellos que no son originarios de Muquiyauyo, con actitudes y discursos agresivos, e intentando expulsarlos de diversas maneras para que regresen a sus zonas de origen.

La problemática del envejecimiento y la infancia

En ambos tipos de migración, son los adultos pero especialmente los jóvenes, quienes emigran quedando en la comunidad los adulto-mayores, los niños, niñas y adolescentes.

Un reciente estudio llevado a cabo por el Instituto Inmigración y la Universidad de Huelva (España) nos ha permitido identificar que el abandono de los adulto-mayores a raíz de la migración es un tema generalizado en las comunidades rurales y ciudades de la Región Junín. Los ancianos y ancianas manifiestan no tener intenciones de salir de su comunidad por su avanzada edad, por la costumbre, por no ser una “carga” para su familia en el exterior o por temor a no adaptarse al nuevo destino, sumando a ello las dificultades económicas por las que atraviesan. Sin embargo, muchos de ellos se sienten abandonados y carentes de atención, a pesar de contar con el apoyo económico de sus familiares y con el reconocimiento del pueblo.

El problema del abandono, así como las reticencias a salir de su comunidad por parte de los ancianos y ancianas, no sólo se da en los casos de migración internacional sino también a Lima, tal como lo manifiesta Doña Juana:

Yo estoy sola señorita, hago mis cosas sola... tengo mi hijo en otro país pero hace tiempo que no lo veo. Mis hijas están en Lima con sus hijos y sus familias, ya viven allá... Yo voy a veces nomás, no me gusta Lima, es muy grande y ya me he perdido dos veces; tomé el carro para el otro lado y me perdí, no sé cómo he llegado a la casa de mi hija otra vez; prefiero quedarme acá.

En el caso de los niños, niñas y adolescentes, éstos se encuentran bajo la tutela de las abuelas, tías y hermanas, con poca presencia paterna, materna o de ambas, y los cuidados que ello brinda.

La comunidad no está preparada para el envejecimiento y abandono de sus ancianos y ancianas; no existe un asilo o albergue destinado para el cuidado de adulto-mayores y mucho menos alguna medida implementada por la municipalidad. Tanto los ancianos como los menores de edad se encuentran vulnerables ante la salida de sus familiares.

Debilitamiento de la organización comunal

La organización comunal en Muquiyauyo está en un progresivo debilitamiento debido al ausentismo de los comuneros a las faenas y asambleas; esta situación se acentúa en las familias que reciben remesas y que ya no encuentran beneficioso el trabajo colectivo para generar sus ingresos económicos.

Las expectativas a los beneficios y apoyo mutuo han disminuido; se han acentuado, por el contrario, el énfasis en el desarrollo individual, principalmente el económico.

La percepción del desarrollo en las generaciones más adultas está directamente vinculada a la educación y al “trabajo comunitario de beneficio colectivo”. Entre los más jóvenes las proyecciones de desarrollo son individuales y se dan como consecuencia de tener un mejor empleo, especialmente fuera de Muquiyauyo.

Diáspora de las poblaciones juveniles y expectativas de migración

Según algunos sondeos realizados entre algunos jóvenes y adultos durante la investigación, se ha identificado que las expectativas de migrar al exterior están muy presentes y se convierten en una preocupación de muchos adultos y de las autoridades locales, que ven partir a sus jóvenes frustrados por las casi inexistentes oportunidades laborales, educativas y de desarrollo en su comunidad. Así lo manifiesta Don Jesús, registrador civil de la Municipalidad de Muquiyauyo:

Los jóvenes son los que salen a buscar trabajo en otras zonas... salen porque no hay oportunidades de mejora, educación y además no hay futuro en las comunidades. Este es un problema para la comunidad porque salen los que tienen las mejores ideas... por eso ya no hay buenos dirigentes.

Un alto porcentaje de jóvenes sale a Jauja, Huancayo o Lima a estudiar, y los que no cuentan con los recursos para ello, lo hacen para trabajar. Según la municipalidad son muy pocos los jóvenes que regresan; la mayoría de personas que retornan a la comunidad son adultos que han emigrado a Huancayo o Lima.

Otros problemas señalados se refieren a las dificultades que encuentran quienes migran a Lima y al exterior para conseguir empleo; la poca capacitación que tienen no les permite realizar trabajos especializados, razón por la cual los jornales o salarios que les pagan son muy bajos. Los problemas de segregación racial y cultural aparecieron también en muchos diálogos.

Cuando ellas se quedan, cuando ellas se van

Es importante identificar aquellos efectos en las relaciones de género que se están produciendo en la comunidad a raíz de las migraciones. Aunque el estudio no buscó profundizar mucho en este aspecto, fue evidente en las entrevistas identificar que las migraciones se han manifestado como una oportunidad de empoderamiento de las mujeres en dos formas:

Tras la salida del jefe de familia (considerado como el rol de los hombres en los hogares) son las mujeres, indistintamente de la clase a la que pertenezcan, las que asumen las actividades agrícolas, de comercio o empresariales, y el uso del dinero de las remesas. Este poder de decisión hace que ellas tengan mayor presencia en los asuntos comunales y sean mejor consideradas, aunque con algunos conflictos todavía presentes por parte de los comuneros varones. Un ejemplo es el caso de una familia muquiyauyina que tiene más de siete miembros trabajando en España, pero que permanecen en Muquiyauyo aún dos hermanas: Una de ellas es actualmente Regidora Municipal y la otra, que con el dinero de las remesas que sus hermanos le enviaron durante algunos años, ha logrado consolidar su empresa de maquinaria agrícola que ahora funciona con capital propio, prestando servicios en los campos de cultivo de su comunidad y zonas aledañas. Esta mujer empresaria confiesa no haber emigrado, a pesar de tener intenciones de hacerlo, por sus dos últimos hijos, ambos menores de edad, pero especialmente por su hija menor que nació con Síndrome de Down, quien requiere de sus cuidados permanentemente. Su esposo es jubilado del Ejército y participa dentro de la empresa como gerente, controlando que se brinden los servicios y que las máquinas se conserven en buen estado. La dirección de la empresa es compartida entre ambos cónyuges, pero ella es directamente la responsable de las decisiones que se toman. Además de empresaria se dedica también a actividades religiosas y sociales. Su sueño es tener una ONG que posibilite la capacitación técnica a las personas de su comunidad y otorgue “microcréditos solidarios” para la creación de empresas, pues manifiesta: “no tienen apoyo por eso no dejan de ser pobres... hay que darles la mano y el ejemplo”.

Cuando son las mujeres las que se van, aunque sus familiares no lo evidencien a simple vista, ellas logran mayor autonomía, refuerzan su carácter emprendedor, se sienten capaces de ser generadoras de ingresos, participan con voz y voto en las decisiones del hogar y cuando retornan para las fiestas reciben el reconocimiento de la comunidad.

El progreso, el prestigio y el retorno

Las y los emigrantes muquiyauyinos que han logrado algún medio de regularidad, ya sea por la obtención de la residencia o de un contrato de trabajo, retornan para la celebración de las fiestas de medio año o de diciembre¹⁴.

En la mayoría de los casos, tal como sucede en otros lugares de la región, los miembros de los cuarteles¹⁵ eligen a los muquiyauyinos en el exterior como padrinos de las fiestas patronales, de los bautizos o matrimonios, y éstos deben invertir grandes sumas de dinero en la comida, vestimenta, bebidas alcohólicas, contratación de bandas musicales y castillos de fuegos artificiales para el jolgorio de sus invitados. Para los y las inmigrantes el gasto de dinero en las fiestas y convites es una inversión para demostrar la magnitud de su “progreso” y aumentar su prestigio como parte del capital social que van logrando para su futuro retorno en un largo plazo.

Retornar a su pueblo, para los emigrantes adultos, es el objetivo final de todo su esfuerzo y trabajo en el exterior, pero deben asegurarse de que al hacerlo hayan conseguido acrecentar su prestigio e ingresos (en el caso de la clase progresista) y la movilidad social para las familias de la migración de resistencia. El retorno en el caso de los más jóvenes no es una propuesta manifestada; no han expresado su deseo de querer regresar definitivamente al Perú.

Conclusiones

No es posible afirmar categóricamente que la migración tiene más impactos negativos que positivos, o que sea el motor de los conflictos en la co-

14 Son diez las fiestas más importantes en el pueblo durante el año. Cada una de ellas se extiende por varios días (tres o cuatro); la mayoría son de corte religioso popular.

15 Los cuarteles constituyen instituciones autónomas que incluyen a parte de la comunidad y están formadas por la asociación de personas que se unen con el fin de hacer frente a los problemas que tiene la comunidad. En Muquiyauyo, hasta la actualidad funcionan cuatro cuarteles. Los pobladores fueron incorporados a los diferentes cuarteles en forma indiscriminada en su inicio; hoy la adscripción a cada uno de ellos es por libre voluntad.

munidad de Muquiyauyo, pero sí que están haciendo más evidentes los problemas sociales que se vienen reproduciendo históricamente a través de los años, siendo la decisión de salir al exterior un medio para obtener un desarrollo individual y familiar que no necesariamente está aportando al desarrollo local.

La importancia de profundizar aún más en las similitudes y particularidades que presentan las diferentes tendencias de migración internacional en las comunidades permitirá conocer mejor los procesos migratorios que posibiliten una intervención diferenciada en cada zona (pero también según los tipos de familias emigrantes que se identifican y las relaciones de éstos dentro de la comunidad), estableciendo acciones previas de resolución de conflictos y sensibilización; así como de construcción de diálogo y propuestas que permitan la participación conjunta de las familias transnacionales en propuestas de codesarrollo local que incentiven el beneficio individual y colectivo de la comunidad, de manera coordinada con las familias que no han vivido la migración entre sus miembros.

Los lazos que aún mantienen los emigrantes con sus comunidades y distritos son significativos y tienen implicaciones para el ambiente de negocios, desarrollo local y de políticas. Será una tarea prioritaria mantener la vinculación de los emigrantes con las dinámicas de vida de su comunidad e involucrarlos activamente en las decisiones ciudadanas que se tomen.

La situación económica es uno de los principales factores de expulsión de los jóvenes y adultos de las comunidades de los Andes Centrales, junto con las pocas posibilidades de mejora de las clases campesinas menos favorecidas. Posibilitar mejores condiciones de los y las jóvenes para que la migración no sea una decisión sin planificación u obligada por la necesidad, requerirá del trabajo organizado de las familias, autoridades e instituciones de la sociedad civil.

La migración pone en evidencia la problemática del envejecimiento y la niñez en desamparo, así como las carencias de los recursos necesarios para afrontar el problema desde las instancias locales y comunales.

Visibilizar las acciones afirmativas que permite la migración para reducir las diferencias de género podría aportar a cambiar los patrones dominantes masculinos en la comunidad, posibilitando que otras mujeres reafirmen su autoestima y capacidad de aportar al desarrollo de sus familias y comunidad.

Bibliografía

- Adams, Richard (1959) *A Community in the Andes: Problems and Progress in Muquiyaayo*. Seattle, Universidad de Washington.
- Fox, Jonathan (2006) “Repensar lo rural ante la globalización: La sociedad civil migrante”. *Migración y Desarrollo*. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66000502>> ISSN 1870-7599
- Grondín, Marcelo (1978) *Comunidad andina: Explotación calculada*. Santo Domingo, Secretaría de Estado de Agricultura.
- Orozco, Manuel (2005) “Transnacionalismo y Desarrollo: Tendencias y Oportunidades en América Latina”. *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3.
- Pellegrino, Adela (2003) “La migración internacional en América Latina y el Caribe”. *Serie Población y Desarrollo*, No. 35. Santiago de Chile, CEPAL.
- Pineda, Elías; Víctor Urcuhuaranga y Manuel Landeo (1972) *La Comunidad de Muquiyaayo y su Desarrollo*. Trabajo Monográfico. Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Sánchez, Martha (2007) “La Inclusión de la Migración Indígena en la Literatura Internacional”. Nota Informativa del ciclo de conferencias *La radio y la Migración Indígena* del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM http://www.iis.unam.mx/pdfs/bol_unam_484.pdf (26-08-2007).

Este Libro se terminó de
imprimir en mayo de 2008
en la imprenta Crearimagen.
Quito, Ecuador